

Por ULYSES PETIT
DE MURAT

BUENOS AIRES (ALA).— No se necesita ser un aTalleyrand para notar la habilidad de la estrategia internacional puesta en juego por el presidente Videla y el equipo encabezado por el canciller Pastor. Antes, en América Latina, Itamaraty no tenía rival en materia de sutilezas diplomáticas. Hoy el palacio de la plaza San Martín, residencia del Ministerio de Relaciones Exteriores de Argentina, no se cansa de dar sorpresas. No compete, para empezar, con Itamaraty. Por el contrario, la visita del primer mandatario brasileño, que ha de ser retribuida por su colega argentino, nos sitúa a una larga distancia de la etapa conflictiva entre ambas naciones, referidas al aprovechamiento de las aguas de los grandes ríos y otros muchos temas de idéntica agudeza. La etapa ha superada, con movimientos que estuvieron envueltos en una atmósfera de notable discreción. Con Chile cesaron actividades siempre desagradables

La estrategia internacional argentina

entre naciones hermanas, estrechamente unidas por las nobles luchas que tuvieron lugar en la luminosa etapa de la guerra por la independencia. En ambos países existe el deseo de que la acertada mediación papal termine con una larga y enojosa discusión, como lo son todas las que tienen atingencia con los límites territoriales.

En este complejo ajedrez hay otras movidas dignas de ser registradas. Y más aún cuando todas tienen que ver con la paz, el respeto mutuo por las soberanías y el poder decisorio de cada país: Estados Unidos ha cambiado su reticente (cuando no un tanto agresiva) manera de hablar de los derechos humanos y permitirse juzgar la situación interna —hoy felizmente superada— de Argentina, sin un conocimiento cabal de los hechos. A

pesar de que el Gobierno argentino de ninguna manera negó la posibilidad de que en el curso de la contienda cruel desatada por el terrorismo, ambas partes hubieran caído en excesos. Cuando los jinetes del Apocalipsis entran a galopar, no reparan gran cosa en las depredaciones que originan sus cascos infernales. Sobre todo el jinete de la guerra, tan horrible como los presenta el inmortal diseño de Alberto Durero. Estados Unidos está tratando de estrechar vínculos con Argentina y ha tenido que comprender que ese granero del mundo estaba inflexiblemente dispuesto a vender sus cosechas. ¿Rusia apareció como comprador? Pues bien, Rusia se le vendió, en gesto netamente soberano.

El presidente de Francia ha dialogado extensamente con el ministro Martínez de Hoz, líder

de la economía argentina. Los políticos europeos ya no parecen proclives a conceder audiencias, en general, a los restos de activistas que huyeron de Argentina ante la debacle de una guerrilla que ahora sufren tan agudamente Italia, España, Portugal y, con creciente frecuencia, Francia. Para no mencionar casos crónicos, como el de Irlanda.

Por fin, aunque aquí no quedan consignados todos los hechos relativos a la acción del canciller Pastor, el presidente argentino viaja a Pekín. La solidez de la clase media argentina y su ideario de centro, hacen posible estas relaciones directas y cordiales con otros países en que predominan ideologías diferentes, profundamente encontradas. Parece que la paz indudable reinante en la Argentina actual —sin que entremos a discutir el precio que haya sido pagado para obtenerla— es un hecho sumamente comunicativo. Mientras otras regiones del mundo erizan a la manera de los puerco espines sus enfrentamientos, Argentina trata de restablecer la democracia deseada por todo su pueblo, de un modo pleno, a través del diálogo entablado en el orden interno con los partidos políticos y fuerzas representativas, y, en el orden externo, profundiza ese diálogo externo, profundiza ese diálogo. Prácticamente, eso significa la expansión de sus exportaciones. Pero sólo de pan vive el hombre. Y, en el orden externo, esta actitud apareja un deseo vehemente de que el buen trato internacional, dejado de mano por figuras desafortadas, allanamiento de embajadas, atentados múltiples, ocupación de países, fuga en masas de nacionales, etc., se recupere. O sea, que tratemos de salir de la pesadilla que nos estremece y acongoja ante tanto desafuero. (ALA).

UNO MAS UNO

Reacciones a medidas anunciadas por el ministro de Economía argentino

BUENOS AIRES, 12 de julio (AP).— Reacciones totalmente adversas tuvo en medios políticos y económicos el anuncio del ministro de Economía, José A. Martínez de Hoz, de establecer algunas medidas correctivas a su plan económico liberal, que será mantenido sin cambio de orientación.

El presidente de la Federación Agraria Argentina (FAA) Humberto Volando afirmó que las medidas anunciadas "profundizarán los efectos de la inflación con recesión" y pronosticó que la extensión del impuesto al valor agregado (IVA) "deteriorará aún más el precio de la producción agropecuaria que se consume".

La aplicación del IVA será aumentada de 16 a 20 por ciento, salvo en los alimentos y productos farmacéuticos que será de 10 por ciento.

"La generalización y el aumento del IVA implica un incremento de la carga tributaria que recaerá, exclusivamente, sobre el pequeño productor, el contribuyente modesto y el consumo general", dijo Volando.

El economista del Partido Radical, Roque Carranza, dijo que las decisiones anunciadas son una nueva forma de hacer caer el financiamiento de los gastos públicos sobre los asalariados.

Carranza agregó que "asimismo llama la atención que el ministro en lugar de anunciar medidas concretas haga proposiciones que no están aún en estudio.

Para el secretario general de los electricistas navales y delegado por América Latina y el Caribe de la Federación Internacional de Trabajadores del Transporte, Enrique Venturini, las medidas anunciadas "son una nueva corroboración de que la política económica carga sobre las espaldas de los trabajadores la incapacidad puesta de manifiesto en solucionar los problemas del país.

Venturini dijo que la eliminación del aporte empresario de 115 por ciento para la caja de jubilaciones "representa la desmantelación de un sistema que con sus vicios y virtudes demostró ser una herramienta idónea en la defensa de los jubilados".

"Nuevamente el Estado, sin consultar a los interesados, interviene sobre bienes de propiedad de los trabajadores", agregó.

Como "un nuevo ataque a los obreros" calificó las medidas el secretario general del gremio mecánico, José Rodríguez.

EL HERALDO

NO HABRA EDUCACION SEXUAL EN ESCUELAS ARGENTINAS

BUENOS AIRES (DPA).— "Es absolutamente inexacto que se vaya a incluir la llamada educación sexual en los programas escolares. Entendemos que ello es atinente a los padres, quienes deben asumir esa tarea que les es propia".

Por JACOBO TIMERMAN

Retornos de hoy y mañana

Jacobo Timerman, fundador y director del diario "La Opinión" de Buenos Aires, guardó prisión durante más de dos años en Argentina, fue expulsado de su país y actualmente vive en Israel donde escribe una columna semanal para la revista Semana que se edita en Tel Aviv.

TEL AVIV (ALA).—Fernando Belaúnde Terry ha sido electo presidente de Perú en las primeras elecciones que hay en ese país después de doce años de gobierno militar. Es el primer presidente civil después del gobierno militar. Fue el último presidente civil antes del golpe militar, hace 12 años. Una típica historia latinoamericana.

Los militares que con aire marcial entraron en el palacio presidencial de Lima en 1968, seguros que la historia los contemplaba con aprobación y ternura, echaron sobre Belaúnde un capote militar para ocultar sus ropas de dormir, y como catapultados por la gloria instalaron a ese hombre de maneras suaves, solo, sereno, sin miedo, en el avión que lo llevaría al exilio. Son casi los mismos militares —algunos quedaron en el camino— que ahora tratan por todos los medios de que el pueblo peruano los olvide, los deje retornar a la seguridad de los cuarteles, de donde cada vez que salgan en licencia tratarán de hacerlo vestidos de civil y por la puerta trasera.

Un periodista peruano escribió estos días: "Tomaron el poder a punta de bayoneta; lo dejan en puntas de pie".

La revolución Peruana lo intentó todo: desde la reforma agraria hasta la alianza militar y económica con Rusia. La Unión Soviética sólo podía arrastrarlos hacia la órbita del desarrollo comunista: grandes sacrificios, insupportables postergaciones, enormes campos de prisioneros políticos. La Reforma Agraria, realizada con más literatura y fantasías estudiantiles que con planificación, medios, capitales, llevó a la destrucción de la agricultura peruana y al empobrecimiento de los campesinos, que podían mostrar sus títulos de propiedad de la tierra cuando el hambre les dejaba fuerzas para levantar un brazo.

Los militares peruanos decían en esa época: "Cuando los campesinos nos pedían Tierra o Muerte,

les dábamos Muerte. Ahora les damos Tierra". Pero no les dieron conocimientos técnicos, tractores, sistemas de distribución, canales de exportación, créditos suficientes.

En 1967, durante el gobierno Belaúnde, las importaciones de productos alimenticios alcanzaban a 130 millones de dólares. Actualmente a 800 millones. No se consume más; se produce menos. El 58% de la población económicamente activa está desocupada o semidesocupada. En 1967, con una jornada de trabajo, el obrero podía adquirir tres kilos y medio de carne; ahora solamente un kilo. Con el salario mínimo de un día podía adquirir 24 kilos de papas, ahora solamente uno.

Por todo eso, los militares peruanos se van en puntas de pie. No quieren atraer la atención, y tampoco podrían caminar de otro modo en medio de los destrozos que causaron al país. No encuentran dónde apoyar el pie plenamente.

Ya se han ido muchos militares en América Latina. Todos los países del Pacto Andino tienen presidente civil: Perú, Colombia, Venezuela, Bolivia, Ecuador. Brasil está intentando un rápido retorno a la democracia, apurados los militares por hacerlo con gloria y honor antes que se repitan las agitadas huelgas industriales de los últimos meses.

Por otra parte, cualquiera que intente volver a algún tipo de sistema republicano, tendrá ahora el apoyo de Estados Unidos, y esta tabla de salvación financiera es algo difícil de desdeñar. En su reciente exposición ante la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado, el

subsecretario de Estado para Asuntos Latinoamericanos, Mr. William Bowder, trató todo un proyecto político de su país para el continente sudamericano: "Nuestra política es asistir a la reconstrucción de Nicaragua, apoyar las reformas sociales y políticas en El Salvador y respaldar a Honduras en su transición a un régimen constitucional". Ninguna imposición política o ideológica; excepto una, seguramente: evitar que aparezca una nueva Cuba o este un nuevo Vietnam en América Latina.

Hubiera sido difícil adivinar el futuro de Argentina de no haber caído este país en la peor crisis financiera —y muy pronto económica— de su historia. Pero el hecho es que ahora solamente Estados Unidos —o los bancos norteamericanos con la necesaria aprobación de su Gobierno— podrán ayudar de algún modo a sacar a Argentina del extraño pozo en que la hundieron los hombres de negocios con generales retirados en sus directorios empresarios, y la política económica de los militares.

En 35 días, el Banco Central argentino debió ayudar a las instituciones financieras con 2,800 millones de dólares para que no se derrumbara todo el sistema. La deuda externa argentina creció en un 90% en los doce meses de 1979, pasando de menos de 11,000,000,000 de dólares 19,000,000,000, y en sólo cinco meses de 1980 las reservas cayeron a un ritmo de casi 300 millones de dólares... ¡por mes!

También en Argentina los militares tratan de elaborar una fórmula de salir "de puntas de pie", pero no saben con cuál pie comenzar. Para de algún modo

echar sobre otros hombros y hombres la responsabilidad por el desastre financiero, quizás intenten suprimir el Ministerio de Economía, y desdoblarlo en dos: uno de Hacienda y otro de Finanzas, desprendiéndose así del actual jefe del equipo económico, que asumió su cargo junto con la revolución en 1976, el doctor José Martínez de Hoz. Ocurra o no este desdoblamiento, otros indicios son más elocuentes sobre el clima que reina en Buenos Aires, ya que abarca temas más explosivos, que los militares hubieran preferido ocultar u olvidar. Ya deben haberse producido no menos de 15 reuniones del ministro del Interior, general Albano Harguindeguy con dirigentes políticos y empresarios. Comentando esas reuniones, el conservador matutino "La Nación" señala: "En cuanto a las derivaciones de la guerra, el Gobierno comienza a percibir una tendencia según la cual, para dejar definitivamente atrás esa etapa del país, será necesario dar algún nuevo tipo de respuesta informativa al tema de los desaparecidos. En su última declaración, la asamblea plenaria del Episcopado argentino ha vuelto a transmitir su preocupación en esta materia. Inquietudes en igual sentido ha recibido el ministro del Interior en la serie de diálogos".

Durante la segunda Guerra Mundial el mariscal Hermann Goering instruyó a su famosa división —que lógicamente llevaba su nombre— con el lema: "Ustedes maten, yo respondo". El hecho es que ahora, en Argentina, llegó la hora de responder, y para evitar el destino de Goering se está realizando el operativo Puntas de Pie. El mismo William Bowder declaró que Argentina trata de recuperarse del trauma nacional que causaron el terrorismo y la ruptura de su sistema político —lo que sutilmente coloca al terrorismo en el mismo plano que a la revolución militar—, para agregar que "las desapariciones han disminuido sensiblemente".

Quizás en esta declaración esté encerrada la clave

(CONTINUA EN LA PAGINA DIECISÉIS)

Retornos de hoy y mañana

(CONTINUA DE LA PAGINA CINCO)

de un silencio. El de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos que redactó un informe de 294 páginas sobre las violaciones de los derechos humanos en Argentina, pero suprimió del informe los nombres de los militares que realizaron las torturas y cometieron los asesinatos. Nombres que durante su visita a Argentina, la comisión seguramente recibió de la iglesia Católica, y luego de gobiernos cuyos servicios secretos realizaron investigaciones en busca de personas desaparecidas que tenían ciudadanía de sus países: Francia, Suecia, Alemania occidental, Estados Unidos, España, Italia.

Es posible que los dirigentes políticos y empresarios argentinos colaboren con la Operación de Puntas de Pie, para permitir a los militares retornar calladamente a los cuarteles. Quizás, incluso, es la más sensata de las soluciones para el drama que abrumba a Argentina. Es imposible vivir eternamente del resentimiento. Y para ello, quizás con ayuda de todos, se pueda implantar una fórmula para que los padres, madres, esposos, hijos de los desaparecidos —unos 20,000 probablemente— no sigan buscando a sus seres queridos. Pero al menos querrán conocer el nombre de los asesinos. Y los archivos de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, donde figuran, no constituyen un desafío muy grande para los periodistas norteamericanos capacitados por la experiencia de Watergate.

Quizás sea este el principal impedimento a la Operación Puntas de Pie. Aunque la urgencia de llevar a cabo la operación surja de la casi inminente quiebra de entre 100 y 150 bancos argentinos a causa de la crisis financiera. (ALA).

EL DIA

El convenio nuclear entre Argentina y Brasil "no tiene carácter bélico"

BUENOS AIRES, 12 de julio (UPI).—El presidente de la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA), vicealmirante Carlos Castro Madero, dijo que el reciente Convenio Nuclear suscrito entre Argentina y Brasil "es un mentís fundamental a los argumentos esgrimidos por los países que tratan de impedir el desarrollo tecnológico sudamericano".

Esos países —afirmó— sostienen que Argentina y Brasil "están en una carrera armamentista peligrosa para la paz mundial".

En una conferencia sobre el plan nuclear nacional, pronunciada en la Universidad Nacional de la Patagonia "San Juan Bosco", el presidente de la CNEA también se refirió a las conversaciones mantenidas por la Unión Soviética en materia atómica.

Tras reiterar sus críticas al carácter discriminatorio del tratado de no proliferación atómica, sostuvo que "hay cierta preocupa-

ción de que Argentina, en su avance nuclear, pueda optar por un desarrollo bélico".

Añadió que Argentina "está dentro del grupo de países en el umbral nuclear, a los cuales se sigue con preferente atención y se trata de que no lleguen al acceso de toda la tecnología necesaria para un desarrollo no pacífico".

Castro Madero agregó que "eso de que dos países (Argentina y Brasil) se abran mutuamente sus instalaciones y cooperen, habla en forma elocuente de que no hay carrera armamentista".